

ARQUEOASTRONOMÍA

El sol invernal en el santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia)

1º Parte (Aproximación arqueológica al santuario)

(Debido a la extensión de este artículo será presentado en dos bloques: uno primero de aproximación arqueológica, al que seguirá una segunda parte de aproximación astronómica al santuario)

José Ángel Ocharan Ibarra, Universidad de Murcia, joseangel.ocharani@um.es César Esteban, Universidad de La Laguna, Instituto de Astrofisica de Canarias, cel@iac.es

RESUMEN:

Presentamos los resultados arqueoastronómicos de un proyecto de investigación interdisciplinar llevado a cabo en el santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia). Nuestras excavaciones indican que el yacimiento se utilizó principalmente entre los siglos III a.C. al I d.C., aunque hay evidencias de su posible uso durante el Bronce Final. La cueva presenta una morfología simétrica muy llamativa, con dos cavidades principales muy similares, casi paralelas, que contienen sendas fuentes con piletas talladas para recoger el agua en sus zonas más profundas. Hemos encontrado que, desde la pileta de la cavidad norte, se puede observar el ocaso solar en el solsticio de invierno, produciéndose un fenómeno de iluminación muy sugerente. Por otra parte, aunque el Sol del crepúsculo solsticial también se introduce ligeramente en la cavidad sur, su orientación parece más consistente con los puntos del horizonte donde se produce el ocaso de la Luna o Venus en sus posiciones extremas meridionales. Finalmente, discutimos las implicaciones de dichas orientaciones astronómicas sobre el culto llevado a cabo en el santuario.

1. Introducción

En los últimos años, la arqueología, de la mano de las técnicas de la arqueoastronomía, nos ha ido revelando indicios de la más que probable vinculación del mundo cultual íbero con los ciclos solares. Todo apunta a que los puntos singulares del movimiento del Astro Rey sobre la bóveda celeste tenían importancia a la hora de alinear sus templos o elegir el emplazamiento de determinados *loca sacra*. Nada extraño en una sociedad basada en un sistema agropecuario, donde el conocimiento y la sincronización de las actividades con los ciclos naturales de

muerte y renacimiento de la naturaleza eran decisivos para su subsistencia. Los últimos estudios arqueoastronómicos y ciertos resultados en excavaciones arqueológicas de contextos cultuales ibéricos, indican la posible relación de estos lugares con calendarios agrario-religiosos, en especial a las fechas cercanas a los cambios de estación: equinoccios y solsticios.

Hasta la fecha, la relación astronómica más frecuente encontrada en los santuarios ibéricos ha sido la de marcadores del equinoccio (o del denominado día mitad entre solsticios, una fecha muy cercana al equinoccio) muy precisos y con unas características similares, lo que permite proponer el uso calendárico y/o ritual de este evento astronómico entre la cultura ibérica del sureste español (Esteban 2002; 2013). Destacan por su espectacularidad los marcadores sobre elementos topográficos del paisaje en El Amarejo (Albacete) y La Malladeta (Alicante). Otra forma de uso ritual del equinoccio es la encontrada en la Cueva de la Lobera, en el santuario ibérico de Castellar, donde se produce una posible hierofanía basada en la iluminación de la zona más interna de la cavidad justo en los días alrededor del equinoccio (Esteban, Rísquez y Rueda 2014). Por otra parte, los resultados de las últimas excavaciones en el oppidum ibérico del siglo IV a.C. de Puente Tablas, a unos tres kilómetros de Jaén, nos muestran una relación directa de su puerta sur con el orto equinoccial (Ruiz et al. 2015). Un dato interesante en este sentido es la referencia calendárica que contienen los tituli picti de Cueva Negra (Fortuna, Murcia), una dedicatoria realizada alrededor

del cambio de Era (circa s. I a. C.) en una fecha que corresponde al 27 de marzo del calendario juliano que sería aproximadamente el 26 de marzo gregoriano, muy cercana al equinoccio de primavera y, especialmente, al día mitad entre solsticios y que, según Esteban (2013), parece ser la fecha calendárica de interés en el culto ibérico. Esta inscripción de Cueva Negra constituye una prueba independiente que apoyaría estos ritos solares celebrados en fechas cercanas a los equinoccios entre los íberos. También hay algunos santuarios de esta cultura que podrían estar relacionados con el orto u ocaso solar en el solsticio de verano como el de La Escuera o el de Ullastret (Esteban 2002) o el de la Cueva del Rey Moro de Meca (Almagro-Gorbea y Moneo 1995). Asimismo el reciente estudio arqueoastronómico del oppidum de Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) ha revelado, en su llamado santuario de entrada, orientaciones hacia el equinoccio y el solsticio de verano (Esteban y Benítez de Lugo 2016). Benítez de Lugo (2004) interpreta el santuario en relación a los ritos de paso y defiende para el mismo una influencia fenicia.

La mayoría de las cavidades consideradas por la historiografía como santuarios rupestres o cuevas-santuario ibéricas presenta una orientación hacia el oeste que viene siendo "tímidamente" señalada por los diferentes autores. Es nuestro entender que, lejos de desecharlo, es un dato en el que es necesario profundizar. Hasta la fecha, los únicos santuarios rupestres ibéricos donde se había realizado algún tipo de investigación arqueoastronómica presentan orientaciones hacia poniente, como los anteriormente citados de la Cueva de la Lobera de Castellar o la Cueva del Rey Moro de Meca.

2. El santuario rupestre ibérico de La Nariz

A tenor de nuestras investigaciones dentro del proyecto "Santuarios rupestres ibéricos en la Bastetania Oriental", La Nariz constituye, por ahora, el único ejemplo indiscutible de yacimiento de este tipo de cronología ibérica en la Región de Murcia¹ (Ocharan 2017). En él venimos trabajando desde 2010, habiendo realizado tres intervenciones arqueológicas; una prospección programada intensiva y sistemática, tanto de la cavidad como su entorno (2011) y posteriormente dos campañas de excavación arqueológica programada (abril y octubre del 2013) (*Ibíd*).

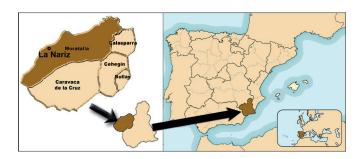


Fig. 1 Localización del santuario rupestre de La Nariz (Moratalla, Murcia, España).

La Nariz se encuentra localizada en las tierras altas del Noroeste murciano (Figura 1), en el paraje denominado Umbría de Salchite, en la vertiente meridional del Calar de la Cueva de la Capilla, a media altura de ésta, sobre un cantil de unos 40 metros de altura que domina visualmente el Campo de San Juan (Moratalla, Murcia). Sus coordenadas geográficas son 38° 21' 9" N, 2° 13' 43" W y su altura es de 1.271 m s.n.m². El acceso a la cueva se realiza por

¹ Las pocas cavidades restantes que podrían presentar posibilidades de haber constituido santuario en época ibérica como Cueva Negra (Fortuna, Murcia), a tenor de nuestra investigación y prospección arqueológica "Santuarios rupestres ibéricos en la Bastetania Oriental", están lamentablemente inutilizados por actuaciones modernas para su excavación arqueológica y por lo tanto su estudio en profundidad que pudiera determinar fehacientemente su calidad o no de santuario en dicha época. Tanto estas afirmaciones como los motivos por los que interpretamos que las restantes cavidades consideradas históricamente como santuarios (González 2005, 71-94) no presentan datos arqueológicos que sustenten de forma científica tal afirmación (Ocharan 2015; 2017), están disponibles en la memoria arqueológica resultante de la prospección en ellas realizada; N°/expte.: 1210/2010. CCT/DGBABC/SPH/AAP.

Coordenadas UTM Huso 30, X: 567403.91 Y: 4245279.16
 Z: 1.271. Coordenadas ETRS89 UTM, X: 567400.89 Y: 4245208.34 Z:1.271.

un sendero que asciende bordeando un cantil casi vertical, que nos obliga a realizar un rodeo hasta alcanzar la cota del abrigo por el oeste de la cavidad. El único acceso a la misma se realiza atravesando un pequeño túnel natural, por el que se llega a una repentina pendiente que conserva unos sedimentos entre rocas desnudas. Aunque la cueva es conocida desde antiguo por los lugareños como referente visual en el Campo de San Juan, nunca había sido objeto de intervención arqueológica en profundidad hasta que llevamos a cabo nuestra excavación. La primera referencia bibliográfica sobre este yacimiento se la debemos a Lillo (1981, 39-41) y, desde entonces, siempre se lo ha relacionado con rituales de iniciación vinculados a la figura del lobo (Lillo 1983; González y Chapa 1993; Almagro-Gorbea 1997). Esta idea se sustenta en los materiales aparecidos: un colgante confeccionado con un colmillo, interpretado inicialmente como perteneciente a un lobo y, sobre todo, un fragmento cerámico del s. II a.C. con la representación de una posible deidad femenina cuyos brazos acaban, según Lillo, en cabezas de lobo. (Lillo 1983; Olmos 1992 y 1997; Almagro-Gorbea 1997; Ocharan 2017). Es por este fragmento cerámico, conocido como "Diosa de los lobos" o "Diosa de Salchite" en exposición permanente en el Museo Arqueológico de Murcia (MAM), por lo que se conoce habitualmente la cueva de la Nariz (Ocharan y Lucas 2014; Ocharan, 2019).

El yacimiento de La Nariz consiste en un gran abrigo con dos cavidades principales en su interior (las denominadas UE³ 1 y UE 2, ver figuras 2 y 3) y otras dos de menor tamaño y profundidad UE 3 y UE 4. Las oquedades UE 1 y UE 2, muy posiblemente retocadas de forma antrópica, presentan una morfología y unas dimensiones muy similares que, junto a su separación de solo

4 metros, hacen del abrigo un conjunto simétrico curioso y muy sugerente. En los extremos más profundos de UE 1 y UE 2 se localizan sendas piletas naturales modificadas por la mano del hombre (UC⁴ 2 y UC 3 en Figura 2 y 3). En ellas se recoge el agua que mana filtrándose a través de las paredes interiores de la cavidad. Colgadas a 40 metros, las dos aberturas principales presentan un vano de 11 m de altura por 2,5 m de anchura y 12 m de profundidad. La altura de las cavidades va descendiendo hasta llegar a los 2 m hacia el fondo, donde se ubican las mencionadas piletas (Figura 3, página 22).

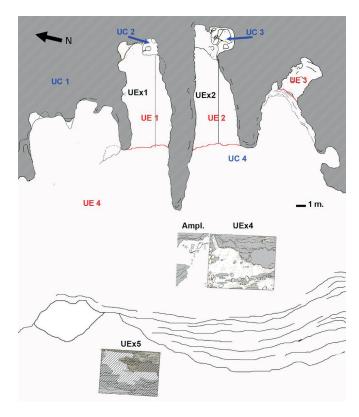


Fig. 2 Planta del santuario rupestre de La Nariz. En nuestra primera prospección arqueológica, las áreas extensas recibieron la definición de UE (unidad estratigráfica). En las intervenciones posteriores de excavación se mantuvieron las numeraciones en las cuadriculas realizadas y las zonas excavadas se designaron como unidad de excavación (UEx). UC significa unidad constructiva, las zonas de las piletas para recoger el agua que aflora de UE 1 y UE 2 se designan como UC 2 y UC 3 respectivamente.

El primer dato que nos hizo considerar la posibilidad de que, además de la presencia del agua, otros aspectos hubiera podido influir en la

³ Las áreas extensas recibieron, en nuestra primera intervención consistente en la prospección arqueológica, la definición de UE (unidad estratigráfica). Asignando unidades estratigráficas artificiales a las distintas zonas por una cuestión metodológica. En las siguientes intervenciones, ya de excavación se mantuvieron las numeraciones en las cuadriculas realizadas. Así a modo de ejemplo; en la UE4 (explanada exterior) se abrió la UEx4: unidad de excavación 4 (ver Figura 2).

⁴ UC: unidad constructiva.



Fig. 3 Vistas del interior de las cavidades UE 1 (arriba, izquierda) y UE 2 (arriba, derecha) del santuario rupestre de La Nariz obtenidas desde sus respectivas entradas. La situación de las piletas UC 2 y UC 3 se señalan con sendas flechas. Las dos fotografías de abajo muestran vistas más cercanas a UC 2 y UC 3 y la localización precisa de las piletas. Sobre la pileta UC 3 se ha trazado el límite superior de la mancha de luz solar que se proyecta en el ocaso del solsticio de invierno (ver Figura 11).

elección de la cueva para usos cultuales fue su especial orientación. Los lugareños insistían en que esta cavidad era utilizada como marcador horario según la incidencia de los rayos del sol sobre la misma en los meses de cosecha, constituyendo un hito referencial en el paisaje mantenido a lo largo del tiempo. Este hecho nos llevó a iniciar el estudio arqueoastronómico del santuario rupestre en abril de 2012 y cuyo resultado principal es que en el santuario de La Nariz se produce un fenómeno lumínico extraordinario que vincula el solsticio de invierno con el agua, elemento que, a nuestro entender, es primordial en la comprensión del carácter sacro de la cavidad. La importancia del agua también parece tener reflejo en la creencia popular arraigada en la zona sobre el carácter especialmente benéfico de la fuente que existe en el interior de la misma. Este hecho podríamos relacionarlo con características similares observadas en otras cavidades también clasificadas como santuarios rupestres ibéricos (Moya 1998, 63 y ss; Lorrio *et al.* 2006).

El santuario de La Nariz presenta un prolongado uso en el tiempo. Los resultados preliminares de nuestras excavaciones indican un uso esporádico en el Bronce final, así como desde el siglo IV al I a. C. Si bien su utilización plena estaría encuadrada entre finales del siglo III y primera mitad del I a. C., para ir desapareciendo paulatinamente su carácter cultual con la romanización (Ocharan 2015; 2017). Así pues La Nariz pertenece a un amplio intervalo temporal, en el que se incluye como uso pleno el s. II a. C, sobre el que teníamos escaso conocimiento acerca de los ritos y usos en los loca sacra libera ibéricos (Prados 1994). La información arqueológica extraída de la cavidad nos está aportando datos valiosos que lentamente van arrojando luz en este sentido.

Los materiales arqueológicos hallados en nuestras campañas de excavación de 2013 provienen en su gran mayoría de la explanada inmediata exterior de las cavidades UE 1 y 2 (denominada UE 4, ver Figura 2). Los indicios apuntan que, posiblemente, en esta zona del yacimiento se llevaban a cabo comidas-libaciones rituales y se depositaban ofrendas sobre las superficies planas de la roca madre y en el interior de pequeñas grietas. Los objetos encontrados son los habituales en ambientes cultuales del s. II a. C., pequeños adornos personales, fíbulas, anillos, pulseras, pequeñas puntas de flecha, etc. Estos objetos junto con otros de posible naturaleza perecedera irían en ocasiones envueltas en pequeños lienzos de lana, como se ha constatado en nuestra última intervención con el hallazgo de un resto de este material asociado a una de las unidades estratigráficas donde se localizan las posibles ofrendas (ver Figura 6). Esta práctica ya fue apuntada por Lillo (1991-1992) para el santuario de la Luz (Murcia). El resto textil de La Nariz se encuentra en unas excepcionales condiciones de conservación además de mostrarnos su análisis restos de partículas de bronce, característica que lo convierten en único (Alfaro y Ocharan 2014).

Pero sobre todo, el tipo de ofrendas más abundante en el santuario son pesas de telar, fusayolas

o punzones, elementos todos ellos característicos en los ajuares funerarios ibéricos de carácter femenino. Lo anterior unido a la iconografía del conocido fragmento cerámico de la Diosa de Salchite (Ocharan y Lucas 2014) proveniente de esta cavidad, nos lleva pensar que el uso cultual de la cavidad estaría relacionado con una deidad de carácter femenino, posiblemente vinculada a las figuras del agua, fuego, las coníferas y las aves (Ocharan 2013a y b) y en relación directa con los ciclos de vida, muerte y renacer de la naturaleza como los resultados arqueoastronómicos nos indican.

Las conclusiones preliminares a las que llegamos tras su excavación arqueológica (Ocharan 2015; 2017) fueron varias y pasamos a resumirlas a continuación. En primer lugar, nos hallamos ante un gran santuario rural (Aparicio 1997) vinculado a las vías de comunicación y de carácter supraterritorial (Moneo 2003), sin dependencia directa de poblado alguno, aunque parece ser un punto de influencia de varios poblados circundantes, en la línea apuntada por Lorrio et al. (2006) para el caso de la Cueva Santa del Cabriel. Por todo esto, el santuario de La Nariz debería ser entendido como un centro simbólico de atracción y culto de los distintos poblados circundantes más o menos equidistantes al santuario y en relación directa con las vías de comunicación entre los mismos, posibles ramales secundarios de vías más importantes. En este sentido creemos significativo que la cañada real que posteriormente unirá los puntos donde se enclavaban los asentamientos de Castillicos (Moratalla, Murcia) y El Macalón (Nerpio, Albacete) adentrándose en tierras de Jaén, siga el recorrido mencionado incluyendo además algunos otros yacimientos como el reconocido en nuestras prospecciones de El Letrado (Campo de San Juan, Murcia) en dirección a la Via Augusta y pasando justo a los pies del santuario de La Nariz.

Como ya se indicó anteriormente, el lugar ya tenia un uso, cultual o no, en el Bronce Final. Hemos localizado materiales que abarcan desde el Bronce Medio (distintas cerámicas y un fragmento de molino de mano) hasta los primeros momentos de la romanización (s. I a. C.). Es una constante a tener en cuenta la utilización de estas cavidades en la Edad del Bronce. Nuestros estudios nos llevan a considerar la posibilidad de que las cavidades escogidas para un uso cultual en época ibérica⁵ ya tuvieran una consideración mágico-religiosa en periodos anteriores. En su elección en época ibérica pesará fuertemente, a nuestro entender, los posibles sustratos orientalizantes6 heredados del mundo fenicio-púnico como puede ser su vinculación a las vías de comunicación. Si bien su razón de ser primigenia debemos buscarla en su especial morfología, orientación astronómica y, afloramientos de agua recogida en dos piletas modificadas de forma antrópica. En los santuarios rupestres, el mundo íbero desarrolló un culto propio pero influenciado muy posiblemente por los esquemas cultuales orientalizantes y que fue desapareciendo con la paulatina romanización. A tenor de la cronología aportada por el grueso del material cerámico, podemos encuadrar su uso como santuario propiamente dicho en el s. II a.C. aunque no descartamos un inicio anterior como parece apuntar la tipología arcaizante de un pequeño cuchillo afalcatado con uso votivo realizado en bronce y algunas muestras puntuales de restos cerámicos del s. IV a. C. encontrados en el yacimiento.

Sobre el sentido y forma de los posibles rituales realizados, la intervención arqueológica realizada en el santuario apunta, de manera preliminar, a su probable condición de comunales a tenor de la ingente cantidad de material cerámico contabilizado en las zonas de prospección y excavación, así como la más que posible utilización del agua de las piletas en libaciones y en las comidas rituales y la segura destrucción intencionada de los elementos cerámicos tras su uso. En los rituales también intervendría de una u otro forma el fuego, como lo atestigua la abundante presencia

⁵ Las intervenciones arqueológicas realizadas muestran un uso de la cavidad desde el ibérico pleno (s. IV a.C.) a la romanización (s. II a.C.).

⁶ Idea defendida por diversos autores como Nicolini (1997) para el caso de La Lobera (Castellar, Jaén), o Ramallo (2000) y Stylow (1992) en el caso de Cueva Negra (Fortuna, Murcia).

de paquetes de ceniza en las unidades estratigráficas intervenidas o la localización de múltiples lañas fundidas en los estratos arqueológicos asociados a ceniza en UE 2 (interior del santuario) y UE 4 (explanada exterior). En cuanto a la posible relación del uso cultual de los santuarios rupestres con los ciclos naturales de los cambios de estación, esta ya fue argumentada por diferentes autores (Almagro y Moneo 1995; Lorrio *et al.* 2006; Esteban *et al.* 2014), opinión que compartimos y creemos en relación directa con la especial orientación detectada y estudiada para el caso de La Nariz y que será analizada en profundidad en la segunda parte del presente trabajo.

IBLIOGRAFÍA:

-Alfaro Giner, C. y Ocharan Ibarra, J. A. 2014: "Fragmento de tejido ibérico (s. II a.C.) del santuario rupestre de La Nariz (Moratalla, Murcia)" En C. Ferrando y B. Costa (eds.), "In amicitia". Miscellània d'Estudis en Homenatge a Jordi H. Fernández. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa, 72, 17-31.

-Almagro-Gorbea, M. y Moneo, T. 1995: "Un posible abrigo-santuario en Meca (Ayora, Valencia)". *Verdolay* 7, 251-258.

-Almagro-Gorbea, M. 1997: "Lobos y ritos de iniciación en Iberia. Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura". En R. Olmos y J.A. Santos (eds.): *Iconografía Ibérica. Iconografía Itálica. Propuestas de interpretación y lectura.* Serie Varia 3. 103-122.

-Aparicio, J. 1997: "El culto en cuevas y la religiosidad protohistórica". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 18, 345-358.

-Benítez de Lugo, L. 2004: "Arqueología del culto ibérica en la Oretania Septentrional". Arse 38, 29-61.

-Dumézil, G. 1987: La religion romaine archaïque.

-Esteban, C. 2002: "Elementos astronómicos en el mundo religioso y funerario ibérico". *Trabajos de Prehistoria* 59 (2), 81-100.

-Esteban, C. 2013: "Arqueoastronomía y religión ibérica". En C. Rísquez y C. Rueda (eds.): *El santuario de La Cueva de la Lobera, Castellar (Jaén). 1912-2012*, 465-484.

-Esteban, C. y Benítez De Lugo Enrich, L. 2016: "Orientaciones astronómicas en el oppidum oretano del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)". *Trabajos de Prehistoria* 76 (2), 268-283.

-Esteban, C; Rísquez, C. y Rueda, C. 2014: "Una

hierofanía solar en el santuario ibérico de Castellar (Jaén)", *Archivo Español de Arqueología* 87, 91-107.

-González Alcalde, J. 2005: "Cuevas-refugio y cuevas-santuario ibéricas en la Región de Murcia. Historiografía, catalogación e interpretación". *Verdolay* 9, 75-94.

-González Alcalde, J. y Chapa Brunet, T. 1993: "Meterse en la boca del lobo". Complutum, IV, 69-174. -Lillo, P. 1981: *El poblamiento ibérico en Murcia*.

-Lillo, P. 1983: "Una aportación al estudio de la religión ibérica: La diosa de los lobos de la Umbría de Salchite Moratalla (Murcia)", *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 769-787.

-Lillo, P. 1991-1992: "Los exvotos de bronce del santuario de La Luz y su contexto arqueológico (1991-1992)", *Anales de la Universidad de Murcia* 7-8, 107-142.

-Lorrio, J., Moneo, T., Moya, F., Pernas, S. y Sánchez de Prado, M. D. 2006: "La Cueva Santa del Cabriel (Mira, Cuenca): Lugar de culto antiguo y ermita cristiana", *Complutum* 17, 45-80.

-Moneo, T. 2001: "La posible cueva-santuario de El Molón (Camporrobles, Valencia)", en A. Lorrio (ed.): Los íberos en la Comarca de Requena-Utiel (Valencia), 171-182.

-Moneo, T. 2003: *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*, Real Academia de la Historia.

-Moya, F. 1998: La Cueva Santa del Cabriel (Mira, Cuenca). Aproximación a la evolución histórico-religiosa del Santuario y de la imagen allí venerada.

-Nicolini, G. 1997: "Les bronzes figurés ibériques", *Les Ibères*, 146-147.

-Nicolini, G.; Rísquez, C.; Ruiz, A. y Zafra, N. 2004: *El santuario ibérico de Castellar. Jaén. Investigaciones arqueológicas 1966-1991*, Arqueología Monografías.

-Ocharan Ibarra, J. Á. 2013a: "Aproximación al estudio de los santuarios rupestres ibéricos de la Región de Murcia; La Nariz (Moratalla, Murcia)", en Rísquez, C. y Rueda, C. (eds.) *El santuario de La Cueva de la Lobera, Castellar (Jaén)*. 1912-2012, 289-303.

-Ocharan Ibarra, J. Á. 2013b: "Santuarios Rupestres Ibéricos en la Bastetania Oriental. Aproximación a los posibles loca sacra libera de la Región de Murcia", *Orígenes y Raíces* 4, 14-19.

-Ocharan Ibarra, J. Á. 2015: "Santuarios rupestres ibéricos de la Región de Murcia", *Verdolay* 14, 103-143.

-Ocharan Ibarra, J. Á. 2017: Santuarios rupestres ibéricos en el sureste peninsular, Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.

-Ocharan Ibarra, J. Á. (2019). "La Diosa de Salchite". *Espacio Tiempo y Forma* I 12, pp. 67-95.

-Ocharan Ibarra, J. Á. y Lucas Salcedo, P. 2014: "Propuesta de reconstrucción tipológica mediante anastilosis virtual del fragmento conocido como 'La Diosa de Salchite'", *Orígenes y Raíces* 6, 8-12.

-Olmos, R. 1992: "Religiosidad e ideología ibérica en el marco del Mediterráneo", en Vaquerizo, D. (coord.) *Religiosidad y vida cotidiana en la España Ibérica*, 11-45.

-Olmos, R. 1997: "La representación humana en la cerámica del sureste: símbolo y narración", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología Elche* (1995), 275-282.

-Prados Torreira, L. 1994: "Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto", *Trabajos de Prehistoria* 51, 1, 127-140.

-Ramallo Asensio, S. F. 2000: "La realidad arqueológica de la 'influencia' púnica en el desarrollo de los santuarios ibéricos del sureste de la Península Ibérica", en *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera 46, 185-217.

-Ruiz, A., Molinos, M., Fernández, R., Pérez, M. y Rueda., C. 2015: "El Santuario de la Puerta del Sol y la fortificación del oppidum de Puente Tablas", en A. Ruiz y M. Molinos (eds.) *Jaén, Tierra Ibera*, 93-107.

-Stylow, A. 1992: "La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), ¿un santuario púnico?", en M. Mayer y J. Gómez (eds.): *Religio Deorum, Actas del Coloquio internacional de epigrafia. Culto y sociedad en Occidente*, 347-355.





TITAGUAS Serranía Alto Turia ha obtenido en 2017 la certificación de "Reserva Starlight" otorgada por la Fundación Starlight y avalada por la UNESCO. Esta certificación acredita que no hay apenas contaminación lumínica, siendo un municipio respetuoso con el cielo oscuro para la Observación Astronómica.

'Apaga una luz y enciende una estrella'
ESCUELA DE CIENCIAS "COSMOFISICA"
c/San Cristóbal, 46 - 46178 TITAGUAS
Valencia (Spain)